

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Formulaciones actuales sobre el cuerpo en psicoanálisis. Sus incidencias clínicas.

Gorodischer, Cecilia, Guerrero, Celina, Wolkowicz, Diana y Tagliamonte, Agustina.

Cita:

Gorodischer, Cecilia, Guerrero, Celina, Wolkowicz, Diana y Tagliamonte, Agustina (2019). *Formulaciones actuales sobre el cuerpo en psicoanálisis. Sus incidencias clínicas. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/413>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/3qd>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FORMULACIONES ACTUALES SOBRE EL CUERPO EN PSICOANÁLISIS. SUS INCIDENCIAS CLÍNICAS

Gorodischer, Cecilia; Guerrero, Celina; Wolkowicz, Diana; Tagliamonte, Agustina
Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Humanidades y Artes. Argentina

RESUMEN

Las formulaciones actuales sobre el cuerpo en psicoanálisis refieren a un campo de investigación clínica de innegable contemporaneidad. En las teorizaciones lacanianas la cuestión del cuerpo y su incidencia en la dirección de la cura se encuentran en el centro de los interrogantes y las preocupaciones de la clínica. El giro del último Lacan en lo atinente a la consideración del cuerpo como algo que se tiene y no como algo del campo del ser, abre a múltiples lecturas e interpretaciones clínicas. La presente investigación intentará profundizar en los siguientes ejes: 1) el real del cuerpo y la diferencia sexual; 2) la dicotomía entre ser y tener un cuerpo: el Otro cuerpo; 3) el cuerpo del analista: registros, consistencias y funciones posibles; 4) el cuerpo en el autismo.

Palabras clave

Psicoanálisis - Cuerpo - Actualidad - Diferencia sexual

ABSTRACT

CURRENT FORMULATIONS ABOUT THE BODY IN PSYCHOANALYSIS. ITS CLINICAL INCIDENCES

Current formulations about the body in psychoanalysis refer to a field of clinical research of undeniable contemporaneity. In Lacanian theorizations, the issue of the body and its incidence in the direction of the cure are at the center of the questions and concerns of the clinic. The turn of the last Lacan regarding the consideration of the body as something that is had and not as something related to the being, opens up to multiple readings and clinical interpretations. The present investigation will try to delve into the following axes: a) the real of the body and the sexual difference; 2) the dichotomy between being and having a body: the Other body; 3) the analyst's body: consistencies and possible functions; 4) The body in autism.

Key words

Psychoanalysis - Body - Nowadays - Sexual difference

Las formulaciones actuales sobre el cuerpo en psicoanálisis refieren a un campo de investigación clínica de innegable contemporaneidad. En las teorizaciones lacanianas la cuestión del cuerpo y su incidencia en la dirección de la cura se encuentran en el centro de los interrogantes y las preocupaciones de la clínica. El giro del último Lacan en lo atinente a la consideración del cuerpo como algo que se tiene y no como algo del campo del

ser, abre a múltiples lecturas e interpretaciones clínicas. La presente investigación intentará profundizar en los siguientes ejes: A) el real del cuerpo y la diferencia sexual; B) la dicotomía entre ser y tener un cuerpo: el Otro cuerpo; C) el cuerpo del analista: registros, consistencias y funciones posibles.

1. El real del cuerpo y la diferencia sexual

El falo y la diferencia sexual

Podemos decir que una de las marcas de la época tiene que ver con la lucha de las llamadas “minorías sexuales” por una mayor visibilidad y representación en la escena social y política.

Asimismo, asistimos a una proliferación de discursos y saberes en torno al sexo y la sexualidad. Se trata de una especie de “saber en masa” que muchas veces sirve de atajo ante la pregunta por el deseo singular. Se escucha que ya no son dos los sexos -¿existentes?- sino que hay una multiplicidad de diferencias sexuales que no se reducen al par hombre/mujer.

Desde el discurso analítico, no es posible pensar una sexualidad sin el horizonte de la muerte y la castración. En este punto el sexo se presenta como un Real que no puede ser recubierto por la vía de las identificaciones ni por la vía de los significantes.

La experiencia clínica nos encuentra con situaciones en las que no es sencillo pesquisar cual ha sido la respuesta del sujeto ante la diferencia sexual. Cierta opacidad en torno al lugar del falo como operador hace del encuentro con la sexualidad un acontecimiento extraño y en ocasiones vivenciado como bizarro y compulsivo.

Sin entrar rápidamente en disquisiciones diagnósticas, se vuelve necesario revisar el concepto de falo haciendo hincapié en la “transformación” que sufre en la enseñanza de Lacan, ocupando en una primera etapa un lugar privilegiado desde una lógica atributiva (muchas veces catalogada no sin cierta razón de “falocentrismo”) para ir dando paulatinamente lugar a un “más allá del falo” que reconfigura lo que podemos considerar en torno a la sexuación del sujeto.

2. La dicotomía entre ser y tener un cuerpo: el Otro cuerpo.

Este escrito se propone dar tratamiento a los modos de relación posible del ser hablante con el cuerpo desde la doctrina psicoanalítica y, específicamente, desde las teorizaciones de Freud y Lacan.

Lacan ha abordado la relación del *parlêtre* con su cuerpo desde la lógica atributiva ser ó tener y desde la dicotomía propio ó ajeno. Se tratará entonces de indagar el cuerpo en tanto ajeno o

impropio interpelando la operatividad de ciertos conceptos teóricos propuestos para recoger tal dimensión.

Freud pescó tempranamente que “...*El cuerpo propio ...Es visto como un objeto otro...*” (*ein anderes Objekt*), es decir, que el cuerpo propio es ya un objeto ajeno, tan propio como ajeno. Su hallazgo del trauma como cuerpo extraño soldó esta articulación entre lo extraño y el cuerpo. Desde allí en adelante, el cuerpo fue, antes que nada, extraño y lo extraño, primero, cuerpo.

Siguiendo esta cuerda de lo corporal, la investigación se detiene en el cuerpo vivo de los órganos, el cuerpo como piel que retiene en su bolsa un montón de órganos (Lacan, Seminario XXIII), el cuerpo propio pero que, estando destinado a la ruina y a la disolución (como advierte Freud en “El malestar en la cultura”) se mal-encuentra con lo impropio (*tyché*) ahí donde el dolor y la angustia caducan en su valor de señales.

Se trata entonces del cuerpo no señalizante, del cuerpo si propio pero que, en tanto no alarmado por esos afectos, irrumpe intrusivamente rompiendo la protección anti estímulo de la barrera significante y denunciando su extranjería.

De la misma manera, el cuerpo encapsulado en el grano de arena antes que el envoltorio corporal que constituye la perla del síntoma psiconeurótico, el cuerpo fragmentado o estallado que asoma en la anatomía fantasmática de la histeria o el cuerpo que fractura el espejo en su tentativa de arrojar una buena forma unificada, de proyectar una superficie corporal que, de ningún modo, podría traer consigo a ese yo-cuerpo, a ese *Körper-Ich* (que Freud nos introduce en “El yo y el ello”) si no hiciese entrar, aunque más no sea como no entrando, lo no reconocido (*Unerkannt*) en el reconocimiento mismo de la imagen especular.

Lo no reconocido, lo desconocido es lo que hubo que dejar caer para que haya Un cuerpo (imaginario). Hay que dejar caer, soltar el cuerpo para entrar en la debilidad mental producto de la creencia de tenerlo. El pellejo se desploma como la cáscara de un fruto (en eso Joyce fue un adelantado), la piel, que retiene un montón de órganos, se suelta efecto de la golpiza de la *schlague* significante y descubre, al tiempo que constituye, el grano real, el carozo corporal como objeto auténtico de esa caída.

Persigo ese cogollo corporal real que no puede retornar si no es al precio de astillar siniestramente el reconocimiento del cuerpo como propio.

A los fines de profundizar en la elucidación de ese cuerpo, se proponen otras figuras como la del parásito o del intruso para recoger la extranjería de un cuerpo que resiste a su apropiación al tiempo que se busca dar tratamiento al orden real como dimensión privilegiada para registrar ese Otro cuerpo.

Entonces, si el cuerpo se nos revela como no siendo ni uno ni mío sino estallado en, por lo menos, tres partes (RSI) de las cuales lo real resulta ser la dimensión más apropiada para ajustar lo inapropiable del cuerpo, cabe interpelar de la misma manera los estallidos de lo real que igualmente resiste a lo uno. ¿De qué real se trata en ese cuerpo? En este sentido, se abordará dicho registro historizando su conceptualización en la

enseñanza de Lacan.

3. El cuerpo del analista: registros, consistencias y funciones posibles.

La presente línea de investigación pretende interrogar lo que sucede con los cuerpos en transferencia, especialmente en lo concerniente al cuerpo del analista.

Se trata de una tentativa de recoger inquietudes y dificultades surgidas en la práctica clínica, ligadas fundamentalmente a la presencia corporal del analista y su incidencia en el análisis.

En cuanto a la bibliografía consultada hasta el momento, resulta llamativo que, habiendo tanta producción teórica respecto del cuerpo en psicoanálisis, haya tan poca escritura que toque el cuerpo del analista. Aparece como una temática elidida, como si el único que estuviera en juego fuera el del analizante.

Que el analista se piense en tanto “función”, en tanto “deseo”, parece propiciar el equívoco de que ello podría darse sin un cuerpo. En este trabajo parto, en cambio, del supuesto de que el deseo del analista no opera sin un “soporte corporal”, sin una persona que le dé cuerpo. Resulta entonces pertinente dar inicio a una indagación en torno al cuerpo del analista y a cómo el mismo entra en juego en la experiencia del análisis.

Recuperando la ilación que propone Lacan en el Seminario 10, cabe situar el punto en que se entran cuerpo y deseo. El deseo surge en los bordes, a partir del corte, a partir de que el cuerpo pasa por los desfiladeros del significante y queda atrapado en la máquina formal un “pedazo carnal” arrancado de nosotros mismos. La “tripa causal”, la “libra de carne”, son modos de nombrar esa parte corporal que funciona como soporte y sustrato de la función de la causa.

Lacan pone entonces de manifiesto que el deseo no es sin cuerpo, están entramados de modo tal que no es posible reflexionar sobre el primer término sin tener en cuenta al segundo.

Habiendo situado la necesaria trabazón entre deseo y cuerpo me pregunto ¿por qué deberíamos prescindir de dicha lógica para pensar el deseo del analista? Considero indispensable tener presente que el mismo tampoco puede operar sin un cuerpo. De hecho, para que pueda acontecer algo del orden de un análisis es condición necesaria que se produzca en principio un encuentro de los cuerpos, una confrontación corporal.

Ahora bien, la apuesta es desplegar interrogantes en torno a qué se entiende por cuerpo del analista, cuáles son sus posibles consistencias y funciones, y cómo se juega allí la diferencia sexual.

En tal sentido, se procurará profundizar la indagación articulando otras nociones de relevancia, a saber: transferencia, semblante, imagen del cuerpo, posición femenina, contratransferencia, soporte.

Sin pretensión de arribar a conclusiones exhaustivas, este ejercicio de escritura se propone plantear y sostener preguntas que habiliten nuevas formas de leer aquello que acontece con (y entre) los cuerpos en transferencia.

4. El cuerpo en el autismo

En el caso del autismo se observa que no hay cesión de los objetos pulsionales; hay un uso de objetos específicos, llamados objetos autistas que cautivan su atención, que no se ceden y que en muchos casos se complejizan hasta constituir un conjunto de intereses específicos. En la actualidad se observa una preeminencia del objeto, tal como señala Lacan cuando afirma que hay un ascenso del objeto a al cenit social. El sujeto autista no está ajeno a esto y de un modo exponencial nos muestra el lugar que ocupa el objeto de goce con el que se aísla, pero también con el que encuentra la manera de hacer lazo con el Otro.

Laurent (2013) sostiene que las palabras y los cuerpos se separan en la disposición actual del Otro de la civilización.

Por un lado, a las normas les cuesta más lograr que los cuerpos entren en usos estándar mediante la inscripción forzada de los mismos, máquina infernal en la cual el significante amo instala sus disciplinas de marcación y de educación. Los cuerpos son librados más bien a sí mismos, marcándose los febrilmente con signos que no llegan a darles consistencia. Por otro lado, la agitación de lo real puede leerse como una de las consecuencias de la “ascensión al cenit” del objeto a. Poner la exigencia de goce en primer plano somete los cuerpos a una “ley de hierro” cuyas consecuencias hay que seguir. Los cuerpos parecen ocuparse de sí mismos. Si algo parece apropiarse de ellos, es el lenguaje de la biología. Este opera sobre el cuerpo, lo recorta en sus mensajes propios, sus mensajes sin equívoco, que no son los de la lengua (s/p).

En relación a este texto Cazenave (2013) sostiene que el autismo puede pensarse como modelo de esta civilización. En efecto, el sujeto autista en su rechazo de la enunciación impide que el goce se embarque en la palabra, impide que la lengua se corporeice y dé lugar a un cuerpo de sujeto.

Las soluciones sintomáticas de los autistas para estabilizar la relación con el imposible acontecimiento del cuerpo intentan por un lado un tratamiento de las palabras separadas del cuerpo y por otro lado un tratamiento del cuerpo separado de las palabras. En efecto, para silenciar los equívocos de la lengua los autistas efectúan un cálculo de la lengua que toma diversas formas: construyen sistemas de letras, cifras, pensamientos, con los que logran una objetivación del lenguaje. Esta realización de un simbólico sin equívocos les permite mantenerlo separado del cuerpo. En este punto, el sujeto autista parece intentar realizar el ideal de la ciencia actual de poder hablar sin el cuerpo (s/p).

BIBLIOGRAFÍA

- Cazenave, L. (2013). “El autismo como modelo de la civilización”. En *VI Encuentro Americano de Psicoanálisis de Orientación Lacaniana y XVIII Encuentro Internacional del Campo Freudiano*. Buenos Aires, 22 y 23 de noviembre. Disponible en http://www.enapol.com/es/template.php?file=Textos/El-autismo-como-modelo-de-la-civilizacion_Liliana-Cazenave.html
- Lacan, J. (1985). “La significación del falo”. Escritos 2. Buenos Aires. Siglo XXI.
- Lacan, J. (1994). El Seminario 4 “La Relación de Objeto”. Buenos Aires. Paidós.
- Lacan, J. (2006). El Seminario 10 “La Angustia”. Buenos Aires. Paidós.
- Lacan, J. (2012). El Seminario 19 “...o peor”. Buenos Aires. Paidós.
- Lacan, J. (2006). El Seminario 23 “El sinthome”. Buenos Aires. Paidós.
- Laurent, E. (2013). *La batalla del autismo. De la clínica a la política*. Buenos Aires. Grama Ediciones.